

Algunos aspectos de la composición de palabras en italiano

M.^a ISABEL GONZALEZ FERNANDEZ

Dentro de la formación de palabras, la lengua italiana utiliza, fundamentalmente, dos procedimientos: derivación y composición, ya que la parasíntesis, que participa de ambos a la vez, es muy poco productiva.

En italiano, como en el resto de las lenguas romances, el primero es mucho más frecuente que el segundo (sobre todo la derivación por medio de sufijos), pero la composición puede, en ocasiones, ser de cierta rentabilidad y, sobre todo, de gran expresividad. Algunos autores, como Tekavčić¹, después de estudiar los distintos problemas léxicos del italiano, observan que este estado de cosas está modificándose, y que en las fases evolutivas más modernas de la lengua casi se están invirtiendo los términos, resultando que la composición está ganando terreno a la derivación. Pero las constataciones de este tipo no pueden hacerse sobre apariencias, sino que necesitan apoyarse en estudios concretos que pongan de manifiesto la realidad de los hechos; por ello, en este trabajo hemos intentado comprobar la vitalidad de la composición, ya que si bien parece que se trata de un procedimiento léxico en vías de expansión, creemos que todavía sigue siendo menos productiva que la derivación.

Para lograr este objetivo nos ha parecido útil efectuar una cala o sondeo en las obras de algunos escritores italianos contemporáneos, para poder juzgar los distintos valores o significados de las palabras compuestas en unos contextos determinados, porque esto permite adoptar un criterio más amplio que el que generalmente aplican las gramáticas tradicionales o los diccionarios². Entre los autores más representativos de la narrativa italiana contemporánea, hemos elegido a Cesare Pavese, Alberto Moravia, Elio Vittorini y Vasco Pratolini porque ofrecen ejemplos claros del uso real del habla viva³.

¹ "Le lingue neolatine hanno ereditato dal latino, da una parte possibilità molto sviluppate di derivazione e, dall'altra la composizione limitata. Questo stato di cose, che continuò attraverso le fasi antiche delle lingue neolatine, comincia però a modificarsi, diremmo quasi a invertirsi, nelle loro fasi evolutive più moderne: mentre in antico la fonte principale dell'arricchimento del lessico era la derivazione, nelle fasi attuali prevale sempre più la composizione, non soltanto nell'italiano ma anche in altre lingue sorelle" (Tekavčić, III, 198).

² Aunque hemos utilizado textos literarios, no por eso hemos dejado de contrastarlos con el uso de la calle.

³ Ello se debe a que el realismo de su narrativa supone una reacción contra el lirismo literario y formalista de la prosa anterior a 1940. Dentro de la abundante obra de estos autores hemos escogido las novelas *Paesi tuoi* y *La spiaggia*, de Pavese; *La noia* y *L'amore coniugale*, de Moravia; *Conversazione in Sicilia* e *Il Sempione strizza*

Dado que diferentes autores se han ocupado ya con detenimiento de definir la composición y de distinguir sus diversos niveles y los diferentes tipos de palabras compuestas⁴, prescindiremos aquí de disquisiciones teóricas, indicando simplemente que en este trabajo vamos a considerar, para el estudio de los compuestos, su forma exterior (esto es, el carácter de los componentes), pero teniendo siempre en cuenta la categoría morfológica del resultado⁵. En algunos casos nos detendremos a estudiar también de forma particular las ideas que se funden en el compuesto, porque ello permite descubrir, en cierta manera, los mecanismos psíquicos que rigen la composición. Por otra parte, nos vemos en la obligación de distinguir entre aquellos compuestos (del tipo de *guardialinee*) en los que son evidentes y distinguibles los elementos componentes y aquellos otros (como *bicicletta*) en los que el hablante no tiene ya conciencia de que exista una composición.

1. TIPOS DE COMPUESTOS

De acuerdo con los criterios que acabamos de establecer, si atendemos a la categoría morfológica del resultado, es necesario distinguir tres grupos fundamentales de palabras compuestas:

- sustantivos compuestos
- adjetivos compuestos
- verbos compuestos⁶.

1.1. Sustantivos compuestos:

El grupo de los sustantivos compuestos, que pueden estar formados por componentes de distintas categorías morfológicas, parece ser el más rentable en italiano⁷. Según el tipo de los elementos que entran en su formación, se pueden establecer los siguientes apartados:

l'occhio al Frejus, de Vittorini y *Cronaca familiare* y *Cronaca di poveri amanti* de Pratolini, por considerar que son las muestras más significativas de esa nueva técnica a la que acabamos de aludir. Las ediciones utilizadas son las siguientes:

Pavese, C: *Paesi tuoi*, Einaudi, Torino, 1968 (P. T)

La spiaggia, Einaudi, Torino, 1968 (S)

Moravia, A: *La noia*, Bompiane, Milano, 1960 (N)

L'amore coniugale, Bompiane, Milano, 1949 (A. C)

Vittorini, E: *Conversazione in Sicilia*, Einaudi, Torino, 1970 (C. S)

Il Sempione strizza l'occhio al Frejus, Mondadori, Milano, 1969 (S. S)

Pratolini, V: *Cronaca familiare*, Mondadori, Milano, 1970 (C. F)

Cronaca di poveri amanti, Mondadori, Milano, 1970 (C. A)

⁴ Por no mencionar más que a dos autores representativos de modos distintos (y ya clásicos) de estudiar la composición, citaremos a Herculano de Carvalho y Darmesteter. El primero (Herculano de Carvalho, 505 y ss.) establece una triple gradación: a) sintagma libre: *foglio bollato*, b) sintagma fijo: *foglio di via*, c) palabra compuesta: *portafoglio*. El segundo (Darmesteter, 2-5), considera al compuesto como una combinación, no de palabras, sino de ideas, combinación que se hace visible a través de las palabras.

⁵ Tekavčić, III, 199, la llama categoría "d'arrivo".

⁶ Al final prestamos atención a una serie reducida de formas que no entran en ninguno de estos tres tipos.

⁷ Del material que hemos recogido un 75% aproximadamente corresponde a este grupo, un 20% a los adjetivos compuestos y un 5% a los verbos.

- sustantivo + sustantivo: *cassapanca*
- sustantivo + adjetivo: *acquamarina*
- adjetivo + sustantivo: *bassorilievo*
- verbo + sustantivo: *attacapanni*
- verbo + verbo: *dormiveglia*.

1.1.1. Sustantivos compuestos de sustantivo + sustantivo:

Para mayor claridad de la exposición, vamos a comenzar el estudio de este grupo por una serie de compuestos cuyo primer elemento es siempre *capo*. Dentro de éstos podemos considerar varios grados en cuanto al tipo de fusión de los elementos componentes.

Así, en primer lugar, hay que mencionar a *caposquadra* ("Il suo corno di *caposquadra* cantoniere", C.S., 158), *capotreno* ("Squillò la trombetta del *capotreno*", C.S., 18) y *capostazione* ("Casotti di legno col sole sul cappello rosso dei *capistazione*", C.S., 39)⁸, en los cuales *capo* conserva todavía la idea de 'cabeza' pero en la acepción, que tiene ya la palabra simple, de 'jefe, el que manda, el que preside'. En estos vocablos la composición no es completa, ya que el plural se forma en todos ellos cambiando solamente el primer elemento: *capisquadra*, *capitreno*, *capistazione*, y no el último como sería de esperar⁹.

En un segundo estadio se encuentra *capolavoro* ("Liliana rappresenta il suo *capolavoro*", C.A., 473), cuyo plural, *capolavori*, indica que para la conciencia lingüística del hablante se ha producido ya una unión estrecha que hace que el resultado funcione como una palabra simple, y como tal forma el plural variando sólo la última sílaba del segundo elemento.

Un paso más adelante, que conduce hacia la lexicalización, puede observarse en casos como *capogiro* ("Nelle lunghe ore che non si mastica si ha *capogiro*", S.S., 173) o *capovolgimento* ("*Capovolgimenti* miracolosamente evitati", C.A., 304), que forman el plural igual que *capolavoro*, pero que se diferencian de él en que la suma de los significados de los componentes ha dado lugar a un significado unitario en el que, cada vez más, deja de percibirse la idea aislada de *capo* y de *giro* o *volgimento* para designar a algo distinto¹⁰.

Todos estos compuestos de *capo* presentan una característica común, puesto que en todos ellos uno de los sustantivos compuestos está en relación de dependencia con respecto al otro (es decir, equivalen a los compuestos latinos del tipo *senatusconsultus*¹¹, en los que uno de los elementos está

⁸ Aquí pueden incluirse también casos como el de *capo tavola* ("La nonna sedeva a *capo tavola*", C. F., 101), en los que la debilidad de la unión se percibe incluso gráficamente, dado que normalmente se escriben separados los dos elementos.

⁹ Observamos incluso una grafía vacilante: *caposquadra* y *capo-squadra*: "Il *capo-squadra* era amico di mio padre", C. A., 29.

¹⁰ *Capogiro* es sinónimo de '*tanfo*, *vapore* o *esalazione*'; e incluso de '*giracapo*' (justamente el inverso de *capogiro*). *Capovolgimento* posee una significación similar a '*arrovesciamento*, *ribaltadura* o *capitombo*'.

¹¹ El italiano, como las demás lenguas romances, conserva también compuestos de este tipo heredados del latín, como por ejemplo, *terremoto* (TERRAEMOTUS), pero de éstos no nos ocuparemos aquí, puesto que sólo nos interesan los compuestos "italianos", es decir, aquellos que se han formado en esta lengua a partir de elementos autónomos, y no aquellos otros cuya formación se remonta al latín.

siempre en genitivo)¹². El orden de los elementos no es siempre el mismo, puesto que en algunos casos es determinante + determinado (por ejemplo, *capogiro*, *capovolgimento*, etc.) y en otros es determinado + determinante (*caposquadra*, *capotreno*)¹³.

Del mismo tipo (expresando también relación de dependencia) son otros compuesto como *guardialinee* ("per quell'andirivieni di *guardialinee*", C.A., 408), *ferragosto* ("Mi sembra *ferragosto!*", C.A., 206), *boccascena* ("In piedi, davanti al *boccascena* del portone", C.A., 161), *giocoforza* ("Una cosa che dispiace, ma è *giocoforza* disporre la battuta quando i lupi calano sull'abitato", C.A., 415), o *madreperla* ("la fotografia che era dentro una cornice di *madreperla*", C.A., 47)¹⁴, que siguen el orden determinado + determinante; y *ferrovia* ("e file di vagoni nerrastri su larghi spiazzi di *ferrovia*", C.S., 13), que presenta el orden inverso. En todos ellos se mantiene vivo todavía el significado de cada uno de los componentes si bien puede observarse una tendencia a la lexicalización, sobre todo en *boccascena*, que puede ser ya útil con el significado de 'ingresso, vestibolo o androne' (primitivamente sería un término de uso aplicado exclusivamente al teatro) y *giocoforza*, que ha pasado a ser empleado con el significado de 'necesidad, menester'. *Ferragosto* presenta un problema particular, porque el primer elemento es casi irreconocible, ya que lo esperado (al modo de los ejemplos anteriores) sería **feriagosto* o **fieragosto*, dado que remonta a FERIAE AUGUSTI.

Existe un tipo distinto de compuestos en los que ninguno de los sustantivos componentes está en relación de dependencia con respecto al otro: son los que podemos llamar compuestos por "yuxtaposición"¹⁵, puesto que en ellos se unen dos elementos para dar lugar a un nuevo término cuyo significado viene a ser la suma de los componentes. Ejemplos de este tipo son: *portafinestra* ("Quasi subito la *portafinestra* si aprì e una cameriera comparve sulla soglia", N., 25), *cannocchiale* ("Si vide la signora portarsi agli occhi un *cannocchiale*", C.A., 245) y *cassapanca* ("le *cassapanche* rigurgitavano di una massa di oggetti", A.C., 370), en los que el resultado sigue siendo, en cierta manera, igual a la suma de los dos miembros; es decir, en *portafinestra* está clara la idea de *porta* + *finestra*, como en *cannocchiale* la de *canna* + *occhiale* y en *cassapanca* la de *cassa* + *panca*. Ahora bien, estos compuestos no se usan para nombrar a cada uno de esos dos objetos por sepa-

¹² Esta relación de dependencia está evidentemente más clara en otros compuestos, como *capodopera* ("...che posseggono tutto quello che si vuole per scriver il *capodopera*", A. C., 412), *pesceduovo* ("—*Pesceduovo!* —disse", C. S., 33) y *ficodindia* ("di *fichidindia* alti come forche", C. S., 39), en los cuales se expresa por medio de la preposición *di*. Hay que tener en cuenta que no siempre es del mismo tipo esa relación, puesto que no es lo mismo en *capodopera* que en *ficodindia*, por ejemplo, porque en este último lo que se indica es, de algún modo, la procedencia.

¹³ *Težavčič*, III, 200 afirma que en los compuestos antiguos que reflejan el orden latino, el determinante precede al determinado, mientras que los compuestos más modernos presentan el orden inverso: el determinado precede al determinante.

¹⁴ "Comp. di *madre e perla*, perché si credeva che producesse le perle" (Zingarelli, 981).

¹⁵ Si nos atenemos a la denominación pidaliana (Cfr. Menéndez Pidal, 238-239). Hay que tener en cuenta que las diversas clasificaciones que se establecen de las palabras compuestas, al estar basadas en distintos presupuestos, establecen tipos diferentes.

rado, sino que han surgido precisamente para designar objetos nuevos (y a los que, por tanto, se necesitaba buscar nombre) cuya forma o función recordaba a los primitivos¹⁶.

1.1.2. Sustantivos compuestos de sustantivo + adjetivo:

Este es tal vez el grupo donde más difícil resulta establecer un límite claro entre lo que Herculano de Carvalho¹⁷ llama "sintagma libre" o "sintagma fijo" y palabra compuesta¹⁸, puesto que realmente se trata siempre en la forma de sintagmas compuestos de un sustantivo y un adjetivo —o un participio— que conciertan (no es otra cosa que el tipo latino *respublica*)¹⁹. Si los consideramos palabras compuestas es porque la unión de los dos elementos ha sido tal que no podrían ya analizarse por separado, puesto que el significado no equivale al significado del sustantivo modificado por la cualidad que aporta el adjetivo, sino que es algo distinto; por otra parte, esa unión se manifiesta incluso a nivel formal en cuanto que el plural se modifica cambiando solamente el último elemento (con algunas excepciones como *terracotta*²⁰, cuyo plural, *terrecotte*, podría indicar que se trata todavía de un "sintagma fijo").

A este grupo de compuestos pertenecen: *pianterreno* ("Sotto di me, al *pianterreno*", S., 19), en el que todavía se perciben claramente los componentes y la modificación que aporta el adjetivo (*'piano della casa a livello del terreno'*)²¹, pero que, sin embargo, forma su plural en *pianterreni, palcoscenico* ("come se lui ora stesse di nuovo recitando su un *palcoscenico*", C.S., 8), que tendría razón de ser en un momento en el que hubiese nece-

¹⁶ Dentro de este grupo podrían incluirse vocablos del tipo de *manometro, motocicletta, dromomania, erotomania*, pero en estos casos no se trata de compuestos más o menos populares a partir de palabras de uso corriente, sino de compuestos que pudiéramos llamar "compuestos técnicos", comunes casi siempre a varias lenguas, en los que los elementos componentes suelen ser tomados conscientemente de una lengua de cultura, casi siempre el griego o el latín.

¹⁷ V. Herculano de Carvalho, II, 505 y ss.

¹⁸ Puesto que una forma como *drago volante* por ejemplo ("Questo si chiama *drago volante* in Sicilia", C. S., 123) es en principio un sintagma (piénsese que incluso el plural se forma en los dos elementos: *draghi volanti*); si consideramos que su significado se ha fijado en 'cometa' (es, por lo tanto, una metáfora), resulta que no podemos considerarlo un "sintagma libre", pero ¿se trata de un "sintagma fijo" o de una palabra compuesta? Si la unión de los dos elementos fuese total, y su plural se formase cambiando solamente el último componente (**dragovolanti*), podríamos tal vez considerarlo un compuesto, pero, tal y como está ahora, más bien parece un "sintagma fijo".

¹⁹ Se conservan todavía en italiano, como en otros romances, algunos compuestos latinos como *rosmarino* (que aparecen con modificaciones en casi todos los dialectos italianos: Cfr. toscano *ramerino*, genovés *romanin*, sardo *romarinu*, etc.), *acquedotto* (*doto* no se podría explicar aquí si se tratara de un compuesto italiano, ya que el *ductu(m)* latino no ha dejado descendientes populares a no ser en verbos derivados mediante prefijos), *dentifricio, manoscritto* ('escrito a mano' —> 'código, autógrafo'), etc., en los cuales el segundo elemento es en ocasiones una forma participial.

²⁰ *Terracotta* ("di fronte ad un vasetto di *terracotta*", N, 28) denomina un tipo de material utilizado en cerámica y escultura (incluso en arquitectura) que no es exactamente la 'tierra cocida', o, por lo menos, no es ese el concepto que sugiere ya en la mente del hablante o del oyente.

²¹ Cfr. español '*piso bajo, planta baja*', francés *rez-de-chaussée*.

sidad de distinguir entre varios tipos de palco, pero en el que hoy es supérfluo el significado del adjetivo; *acquamarina* (“e nell'intensità della loro *acquamarina*”, C.F., 114), que es una metáfora para designar una piedra preciosa²² cuyo color azul con irisaciones recuerda el del agua del mar; *pastasciutta* (“Mangiammo una *pastasciutta* e un panino”, C.F., 64), que ha sufrido una restricción de significado, puesto que no se aplica más que a los 'tallarines' (cuando realmente hay tantos tipos de pasta a los que puede aplicarse la cualidad de *asciutta*); etc.

1.1.3. Sustantivos compuestos de adjetivo + sustantivo:

Este grupo de sustantivos compuestos podríamos haberlo estudiado junto con el grupo anterior, dado que los elementos componentes son los mismos: lo único que varía es el orden, que en el primer caso era determinado-determinante y ahora es a la inversa, es decir, el adjetivo precede al sustantivo. Recordemos que en latín el orden de las palabras en la frase era bastante libre; sin embargo, el latín solía anteponer el adjetivo —en lugar de posponerlo— cuando quería ponerlo de relieve; es decir, un sintagma como *MAGNUS VIR* resultaba más expresivo que *VIR MAGNUS*, porque el adjetivo pospuesto tenía una función distintiva, no afectiva. Un poco esto mismo es lo que ocurre en romance²³; basta con que observemos los ejemplos estudiados en el apartado anterior, en los que el adjetivo servía precisamente para especificar al sustantivo, mientras que los compuestos de adjetivo + sustantivo siguen la norma general de los sintagmas, según la cual el elemento más importante desde el punto de vista funcional o informacional ocupa la posición final; y, desde luego, la afectividad desempeña un importante papel²⁴: piénsese en ejemplos como *poveruomo* (“...perché offendere gratuitamente un *poveruomo* che...”, A.C., 393) y *galantuomo* (“La pietà che accompagna i *galantuomini* nella fossa”, C.A., 211), de los cuales el segundo parece representar un tipo de compuesto más acentuado, en cuanto que *galantuomo* sirve realmente para indicar a un tipo determinado de personaje (cfr. francés *gentilhomme*, español *gentilhombre*, etc.), mientras que el primero es fundamentalmente una forma afectiva.

²² Metáfora además común a otros romances. Cfr. español *aguamarina*, francés *aigue marine*, calabrés *aucumarinu*, etc.

²³ V. Tekavčić, II, 169. Es notable observar como en los topónimos compuestos de sustantivo y adjetivo, el italiano prefiere siempre el orden sustantivo - adjetivo (tipo *Villanova*) mientras que en francés parece ocurrir lo contrario. A propósito de esto se han propuesto diversas interpretaciones, desde la de Vidos, por ejemplo, que supone que la posición del determinante antepuesto al determinado en francés es un fenómeno propio del francés antiguo y debido a la influencia del superestrato francón (V. Vidos: *Manual de Lingüística Románica*, Aguilar, Madrid, 1963, pág. 226) hasta consideraciones más modernas, que podemos resumir con la opinión del Tekavčić: “in Francia lo sviluppo della lingua è piú rapido, i composti si cristallizzano molto piú presto, sicché rimangono come fusi e induriti nell'ordine antico, latino; in Italia l'evoluzione è piú lenta, i composti non si fondono così presto bensì le loro parti mantengono per un periodo piú lungo la loro autonomia, sicché quando la trasformazione dell'ordine discendente nell'ordine ascendente finalmente riesce a generalizzarsi, vengono coinvolti e rimodellati anche i toponimi appartenenti a questo tipo”, Tekavčić, III, 202.

²⁴ V. Tekavčić, II, 170.

Compuestos representativos de este grupo son, entre otros, *bassorilievo* ("gli scultori di quell'epoca erano soliti effigiare ad ammovimento dei fedeli nei *bassorilievi* delle chiese", A.C., 464), *piattaforma* ("restare ostinato sulla alta *piattaforma*", C.S., 11), en los que la modificación que provoca el adjetivo en el sustantivo es tal que el resultado se aleja un tanto de la idea primitiva de éste. Similares son: *lungotevere* ("Penso ad una palazzina che è in vendita sul *Lungotevere* Flaminio", N., 51), en el que todavía se percibe claramente la idea de '(paseo) a lo largo del Tíber' y *nerofumo* ("il viso sporco di fuliggine, sbaffato di *nerofumo*", C.A., 518), en el que casi se podría decir que el determinado es el adjetivo, dado que el *fumo* se utiliza aquí para matizar al *nero*.

Existe una serie de compuestos de adjetivo + sustantivo en los que el primero es *buono*, **malo* (¿o tal vez el adverbio *male*?) o *mezzo*²⁵, que son muy corrientes no sólo en italiano sino en la mayoría de las lenguas románicas (cfr. francés *bon jour*, español *buenos días*, gallego *bos días*, catalán *bon dia*; francés *midi*, español *mediodía*, gallego *mediodía*, portugués *meiodia*, etc.), en los que, como acabamos de decir, el elemento más importante desde el punto de vista funcional es el sustantivo, pero determinado por el adjetivo²⁶.

Cuando encontramos ejemplos de sustantivos compuestos en los que los dos miembros son adjetivos, se trata siempre de casos en los que uno de los adjetivos, generalmente el segundo, está sustantivado: *altoparlante* ("L'*altoparlante* diffondeva le canzoni", C.F., 157), en el que el elemento sustantivado es la forma participial; *altipiano*²⁷ ("quell'*altipiano* mi riconobbi di nuovo ragazzo", C.S., 11), etc.

1.1.4. Sustantivos compuestos de verbo + sustantivo:

Los compuestos de verbo + sustantivo eran desconocidos en latín, y por tanto son todos de formación romance. En las lenguas románicas modernas —en nuestro caso, en el italiano actual— este tipo de compuestos es de una gran rentabilidad, creándose formas nuevas muy a menudo. En ellos el ver-

²⁵ Por ejemplo, *buongiorno* ("Buongiorno, signora", C. A, 76), *buonasera* ("—Buonasera, ho con me mio figlio", C. S, 94), *buonanotte* ("Vai a letto, *buonanotte*", C. A, 14), *buonafortuna* ("Buonafortuna, giovanotti", C. A, 314), *buonsenso* ("e troppo poco *buonsenso*", A. C, 445); *malagrazia* ("ma, neppure di *malagrazia*", A. C, 391), *malafede* ("Dissi con *malafede*", N, 321); *mezz'aria* ("o il rasoio levato a *mezz'aria*", A. C, 385), *mezzagamba* ("Sembrava un vagabondo tant'era stappato, con una braca a *mezzagamba*", P. T, 36). En términos técnicos o cultos en lugar de *mezzo* aparece en ocasiones el elemento griego *semi* (como por ej. *semicerchio*, en el que el segundo elemento es plenamente popular, mientras que el primero es culto).

²⁶ En italiano, como en francés, aunque quizá no en el mismo grado, *mezzogiorno* y *mezzanotte* están prácticamente lexicalizados en el sentido de 'las doce del mediodía o de la noche' respectivamente, hasta el punto de decirse "è *mezzanotte* e un quarto". Obsérvense también casos como *buonalana* ("Ecco che si rivede il *buonalana*", C. F, 86), cuyo significado no tiene ya nada que ver con *lana* y mucho menos con *buona* (Cfr. español *buena pieza*, por ejemplo), o *buontempone* ("che la fantasia di un mago *buontempone* può suggerire", C. A, 232), en el que ocurre prácticamente lo mismo (en este caso, además, el segundo elemento no es autónomo, sino derivado de *tempo*).

²⁷ Nótese que aparece una *i* como elemento de unión, tal vez para indicar una suma de *alto* + *piano*.

bo ocupa siempre el primer puesto (es el primer componente) y el sustantivo, que tiene la función de complemento objeto generalmente, sigue al verbo (es el segundo componente).

Los más antiguos ejemplos parecen ser los de sobrenombres irónicos —y, más raramente, topónimos—; a partir de ahí se crearon todo tipo de apodos según la fantasía popular: así, hoy se encuentran en italiano nombres de familia o apellidos del tipo *Bevilacqua*, *Calcaterra*, *Pisacane*²⁸, etc., que no son otra cosa que compuestos expresivos para destacar (en general de un modo irónico) alguna característica de un miembro de la familia.

Es precisamente por motivos de expresividad por lo que aparecen en italiano (y en las demás lenguas) toda una serie de compuestos de verbo + sustantivo del tipo de *sculacciabuchi* (“declamò le strofè dello *Sculacciabuchi* di San Rocco”, C.A., 180)²⁹, *mangiagrilli* (“—*Mangiagrilli*— borbotta Talino”, P.T., 60)³⁰, *castigamatti* (“Sei mai stata al Teatro Alfieri a vedere il *Castigamatti*?” C.A., 167), *mangiatutto* (“fagioli *mangiatutto* e pomodori acerbi”, C.A., 136)³¹, etc., cuyo significado no es el equivalente exacto del de los elementos del sintagma: es decir, ‘el que azota agujeros’, por ejemplo, se utiliza para designar al que tiene aires de grandeza.

Una de las finalidades fundamentales de esta forma de crear nuevas palabras es la de nombrar objetos nuevos³². En italiano concretamente el procedimiento resulta aquí de una gran rentabilidad: Cfr., por ejemplo, toda la serie de compuestos en los que el primer elemento es el verbo *parare*: *parabrise* (“Osvaldo si teneva al *parabrise* con una mano”, C.A., 302), *paracarro* (“e Talino si ferma su un *paracarro*”, P.T., 21), *parafango* (“si buttò contro il *parafango*”, C.A., 303), *paralume* (“la lampada del *paralume*”, A.C., 413), *paravento* (“il *paravento* nell’angolo a sinistra”, N., 124), etc., en los cuales está todavía clara la idea del verbo, si bien en algunos casos la expresada por el objeto ha quedado un tanto desfasada (en *paracarro*, por ejemplo), o bien ampliada en cuanto al número de connotaciones (es decir, *paravento*, por ejemplo, se emplea más que para ‘parar el viento’ para indicar la dirección del mismo)³³. O también el extenso grupo de los compuestos de *portare*: *portafoglio* (“ma la sua coscienza risiede nel suo *portafoglio*”,

²⁸ V. Tekavčić, III, 207.

²⁹ Equivale en el sentido a *mangialepri*.

³⁰ Cfr. *mangiapreti*, *mangiamoccoli*, etc. Es característico que en este tipo de compuestos el complemento objeto vaya siempre en plural aunque el resultado sea un singular (Cfr. español *lameplatos*, portugués *lamepratos*, etc.).

³¹ En algunos casos —como estos dos últimos— el complemento objeto no es propiamente un sustantivo, sino otra parte de la oración, pero sustantivada. Términos como *pagadebiti* (“O quel *pagadebiti* che hai preso” P. T., 62), no son exactamente un apodo, pero sí algo muy similar (en este caso tiene el sentido de ‘quitapenas’; v. Cesare Pavese: *De tu tierra* —traducción de A. Sánchez-Gijón Martínez—, Alianza Editorial, Madrid, 1973, p. 94).

³² Recuérdese que todas las lenguas poseen una serie de recursos para dar nombres a objetos nuevos, que van desde el préstamo (con el objeto se introduce el nombre que tenía en otra lengua) a la metáfora o a la creación de palabras según los procedimientos vigentes en la lengua.

³³ Cfr. en las demás lenguas románicas: español *parabrisas*, francés *parebrise*; español *guardabarros*, francés *paracrotte* y *garde-boue*, calabrés *parasfrizzi*; francés *paravent*, portugués *catavento*, etc.

C.A., 133), *portacenera* ("schiacciati l'ultima sigaretta nel *portacenera*", N., 5), *portasapone* ("presi un piccolo pezzo di sapone dal *portasapone*", N. 186), *portaritratti* ("le han tirato dietro il *portaritratti* che è sul comodino", C.A., 357), *portafiori* ("Gesuina che sgombrava il tavolo del *portafiori*", C.A., 357), o *portabagagli* ("La macchina ha un *portabagagli* molto capace", N. 37), en los que la idea predominante es la de 'llevar' o 'sostener' algo: papeles, jabón, flores, etc.³⁴. Y bastantes más del mismo tipo como *asciugamano* ("sotto c'era un catino e un *asciugamano*", P.T., 86), que evidentemente sirve para secar algo más que las manos; *guardaroba* ("Io andai al *guardaroba* per un'altra porta", N., 37), que probablemente sea un galicismo en italiano, *salvadanaio* ("aveza spezzato il *salvadanaio*", C.A., 488), *attacapanni* ("E all'*attacapanni* mancava la sua vestaglia", C.A., 154), *fermacarte* ("Ha tirato il *fermacarte* contro Otello", C.A., 112), *copricapo* ("con in testa *copricapi* da cuochi", C.A., 425), *reggicalze* ("il *reggicalze* sui fianchi", N., 107), *contagocce* ("ha il *contagocce* sulla lingua", C.A., 53), *giradischi* ("Avevo un *giradischi*", N., 21), *spaventapassero* ("era un simpatico tipo di mago sotto il vecchio copricapo da *spaventapasseri*", C.S., 126)³⁵. La característica más destacada de toda esta serie de compuestos es quizás su expresividad, dicho de otro modo, todos ellos son enormemente gráficos, dado que el objeto al que representan sirve, por lo menos en el momento en el que se creó el compuesto, para la función que denota el primitivo sintagma (verbo + complemento objeto). No son propiamente objetos, pero están muy cerca de ello, *marciapiede* ("sul *marciapiede* deserto", C.S., 30) o *cavalcavia* ("lui voleva tornare allo stabilimento traverso il *cavalcavia*", C.A., 40), tan claramente expresivos como los anteriores.

De designar el objeto pasan también estas formas a indicar a la persona que desempeña una función; *portavoce*³⁶, por ejemplo, podría ser un objeto, aunque hoy se utiliza más bien para nombrar a una persona ('representante autorizado que lleva la opinión de alguien'). De este modo, sirven para indicar un oficio términos como *accalappiacani* 'lacero' ("E se questo viandante fosse la stessa persona guardia e *accalappiacani* che mi ha fatto la contravvenzione?", C.S., 139), *portalettere* 'cartero' ("il *portalettere* Mostriti, che abita nel Quartiere", C.A., 190), *guardacaccia* 'montero' ("come se fosse di un *guardacaccia*", S.S., 29), etc.³⁷.

En algunos casos esporádicos, podría discutirse si el sustantivo desempeña la función de objeto o la de sujeto: *batticuore* o *crepacuore*, por ejem-

³⁴ Cfr. español *portafolio*, francés *portefeuille*, francés *porte-savon*; etc.

³⁵ Nótese que *passero* ha quedado fijado en el sentido genérico y no en el restringido que tiene hoy en italiano.

³⁶ Como en otros casos, también aquí parece tratarse de un calco del francés (*portevoix*).

³⁷ Dificiles de agrupar por una característica determinada, ya que expresan conceptos diversos, pero que responden todos a este mismo procedimiento, son: *tornaconto* ("essendosi sposato per *tornaconto*", A. C., 350), *passatempo* ("egli le rispose che era stato un *passatempo*", C. A. 54), *giravolta* ("diede un seguito di *giravolte* che lo riportarono verso la riga d'ombra", S, 17), *coprijuoco* ("si parlò di *coprijuoco* dopo la mezzanotte", C. A., 352), etc.

plo, indican algo que hace 'latir' o 'quebrar' el corazón, o bien quieren decir que el corazón 'late con fuerza' o 'deja de latir' respectivamente?³⁸.

1.1.5. Sustantivos compuestos de verbo + verbo:

Un grupo reducido de sustantivos está compuesto de dos elementos verbales: *dormiveglia* ("parlavi in *dormiveglia*", C.F., 72)³⁹, *andirivieni* ("per quell'*andirivieni* di guardialinee", C.A., 408), *lasciapassare* ("La presentazione di Maciste era un *lasciapassare*", C.A., 223). El procedimiento de formación es similar, en algunos casos, al que permite crear compuestos de sustantivo + sustantivo; es decir, se trata de yuxtaponer o coordinar dos elementos para indicar algo que generalmente es la suma de los dos significados (*dormiveglia*, *andirivieni*); en otros (*lasciapassare*), el segundo elemento desempeña la función de complemento objeto del primero (es, por lo tanto, el mismo tipo de verbo + sustantivo —o elemento sustantivado— que acabamos de ver)⁴⁰.

1.2. Adjetivos compuestos:

El grupo de los compuestos cuyo resultado es un adjetivo es, en italiano, mucho menos rentable que el de los sustantivos. Hasta el punto de que prácticamente podemos decir que sólo funciona el tipo de adjetivos < adjetivo + adjetivo⁴¹.

³⁸ Cfr. "Il *batticuore* di prima si era cambiato in gioia", C. F, 60; "è morto a causa di quella ragazza per il *crepacuore* che lei gli ha fatto venire", N, 280.

³⁹ Cfr., por ejemplo, el español *duermevela*.

⁴⁰ Podríamos estudiar a continuación una serie de voces en las que el primer elemento es un adverbio o una preposición, pero en estos casos es muy difícil establecer el límite entre palabra derivada por prefijación y palabra compuesta. Dicho de otro modo, si consideramos que *convivenza*, por ejemplo, está formada de un prefijo y un sustantivo ¿como analizaremos *sopravvivenza*?. El criterio que siguen algunos para distinguir entre ambas formas es que la preposición *sopra* tiene una entidad fónica mayor que *con* y que, por lo tanto, en este caso se puede hablar de composición, como en aquellos otros en los que el primer elemento es un adverbio. Admitiendo estos supuestos, tendríamos que analizar como palabras compuestas todas aquellas en las que el primer elemento es, por ejemplo, *avanti*, *anti*, *ante* (*avanguardia*, *avambracci*, *antipasto*, *anticamera*, *anteguerra*, etc.), *dopo* (*dopodomani*, *dopoguerra*, *dopodesinare*, *dopopranzo*, etc.) *male* (*malumore*, *maleducazione*, *malanno*, etc.) *sopra* (*sopracciglia*, *soprammobili*, *soprannome*, etc.), *sotto* (*sottobosco*, *sottopalco*, *sottoscala*, *sottoveste*), etc. En la mayor parte de los términos que acabamos de mencionar, podría quizás hablarse con propiedad de palabra compuesta atendiendo a que sirven para designar objetos o conceptos distintos de los que representa la palabra simple (piénsese, por ejemplo, en *sottoveste*~*veste*, o en *antipasto*~*pasto*), mientras que generalmente los prefijos tan solo modifican la cualidad o la entidad del primitivo. De todos modos, considerando la dificultad de establecer una distinción tajante entre ambos procedimientos de formación de palabras (recuérdese que la mayor parte de los lingüistas aceptan la existencia de unos elementos intermedios que llaman "seudoprefijos" o "prefijoideas"), preferimos abstenernos de tomar una determinación al respecto.

⁴¹ Si consideramos compuestos (Véase la nota anterior) a aquellos adjetivos cuyo primer elemento es un adverbio, en especial *male* o *bene* (*maleducato*, *malcontento*, *malfermo*, *malsicuro*, *benedetto*, etc.), la serie de adjetivos compuestos se vería grandemente ampliada. Y no digamos si admitimos aquellos otros en los que el modificador del adjetivo es el "prefijoidea" de origen griego *semi-* (*semiaperto*, *semivivo*, *semicalvo*, etc.).

1.2.1. Adjetivos compuestos de adjetivo + adjetivo:

Tal vez los ejemplos más característicos de este grupo sean los términos de color, del tipo de *rossonero* ("Vedo in fondo alla strada il *rossonero* dei carabinieri", P.T., 82) o *grigioverde* ("in camiciotto *grigioverde*", A.C., 437), e incluso *variopinto* ("Il suo busto s'inquadra, *variopinto* e regale", C.A., 42), en los que la yuxtaposición o suma de los dos elementos sirve para indicar nuevos matices que carecen de expresión precisa⁴².

1.2.2. Aunque con mucha menos rentabilidad aparecen también en italiano algunos adjetivos compuestos de sustantivo + adjetivo (más bien, forma participial), como *capovolto* ("ella dava l'idea di un fiore *capovolto*", N., 68) o *capofitto* ("dopo molte esitazioni, si getti a *capofitto* nel vuoto", N. 304) y también de verbo + sustantivo, al modo de *raccattasudicio* ("Basterà che fermi lo spazzino e gli dica: *Raccattasudicio*", C.A., 107)⁴³.

1.3. Verbos compuestos:

La categoría de compuestos menos abundantes en italiano (como en los demás romances) es precisamente la verbal, tal vez porque es aquí donde los prefijos producen el mayor número de derivados⁴⁴. El prototipo es el modelo latino *MANUMITTERE* (determinante - determinado); en italiano pueden mencionarse ejemplos como *capovolgere* o *calpestare*, que indican que el procedimiento está abierto, pero que no se recurre a él con tanta frecuencia como en el caso de la creación de sustantivos.

1.4. Compuestos de otras categorías:

Aparte de sustantivos, adjetivos y verbos compuestos, existen otra serie de categorías que pueden tener el mismo origen. La diferencia fundamental es quizás que ahora ya no se trata en general de procedimientos abiertos sino de series cerradas, con una única excepción: la de los adverbios en *-mente*; lo que ocurre es que en este caso no suele hablarse ya de composición, puesto que *mente* ha sufrido desde el latín tardío un proceso de gramaticalización, a consecuencia del cual ha pasado a ser en las lenguas románicas meramente un sufijo.

El grupo más destacado es tal vez el de los pronombres compuestos, sea de dos pronombres (*qualcuno, voialtri*), de pronombre + sustantivo (*qualcosa*), adjetivo + pronombre (*ognuno*), etc.

Pueden mencionarse también los adverbios compuestos (con las reservas

⁴² Este tipo de compuestos es muy rentable en las lenguas románicas en general: Cfr. español *verde claro, verde oscuro, gris marengo, gris perla, claroscuro* y tantos otros. En relación con estos vocablos está también *multicolore* ("Campanelle e parnacchi *multicolori*", C. S, 132), en el que el segundo elemento es un sustantivo.

⁴³ En estos dos últimos casos sobre todo, podría dudarse de si se trata de un adjetivo o de un sustantivo, ya que realmente, sobre todo el último, está en la misma línea de *mangiagrilli, sculacciabuchi*, etc.

⁴⁴ Con lo cual ocurre como en los casos anteriores (V. notas 40 y 41): que la serie aumentaría en cantidad si incluímos los compuestos de *bene, male, sotto (sottolineare, sottostare), oltre (oltrepassare)*, etc.

debidas) como *lassù*, *domattina* o *avantièri*. E incluso podrían incluirse aquí las locuciones adverbiales (*a squarciagola*, *a bruciapelo*, etc.).

2. CONCLUSIONES

Sin pretender llegar a soluciones definitivas, queremos resaltar, a modo de resumen, las consideraciones más interesantes deducibles de este estudio.

1. La composición es un procedimiento de formación de palabras rentable especialmente en italiano⁴⁵ para la creación de sustantivos, y dentro de éstos, sobre todo los compuestos de verbo + sustantivo (en los que el sustantivo desempeña la función de complemento objeto), del tipo de *portacenere*, *asciugamano*, *marciapiède*, etc. Hemos visto también, aunque con menos productividad, sustantivos compuestos de sustantivo + sustantivo (*capotreno*, *portafinestra*...), o sustantivo + adjetivo (en este orden y en el orden inverso), como *pastasciutta* o *bassorilievo*.

En proporción bastante menor aparecen los adjetivos compuestos, sobre todo los procedentes de la suma de adjetivo + adjetivo, entre los que destacan de un modo especial los que pertenecen al campo semántico del color: *rossonero*, *grigioverde*, etc.

Los verbos compuestos son muy escasos, quizás porque el procedimiento creador de verbos por excelencia es la prefijación.

2. Entre los compuestos utilizados en italiano actual podrían distinguirse varios tipos:

a) Atendiendo al momento de su creación, se hace inevitable aislar los que son de procedencia latina (*acquedotto*, *terremoto*...), de aquellos otros que han sido ya creados en italiano, que son los que verdaderamente nos interesan (*paravento*, *terracotta*, etc.).

b) Entre los que han sido creados en italiano, y un poco en relación con lo anterior, hay que distinguir entre los compuestos técnicos o cultos (*manometro*, *dromomania*) y los meramente populares, ya que los primeros siguen unas reglas especiales que no se corresponden exactamente con los segundos.

c) Dentro de los compuestos de origen popular, puede establecerse también una clara distinción entre aquellos términos que surgen por necesidad, es decir, para designar en general nuevos objetos o conceptos (*portabagagli*, *attacapanni*, *giradischi*, etc.) y aquellos otros cuyo origen es de tipo afectivo (sobre todo, los que podemos considerar como apodos: *Pisacane*, *mangiagrilli*, *raccattasudicio*, etc.). Todos ellos resultan bastante gráficos, si bien son incluso más expresivos los segundos.

3. En resumen, se puede decir que la composición es evidentemente en

⁴⁵ El estudio lo hemos hecho sobre el italiano, pero puede observarse que la mayoría de las consideraciones expuestas podrían aplicarse a las lenguas románicas en general.

italiano un procedimiento abierto⁴⁶, si bien nos sigue pareciendo que la opinión de Tekavčić ("in genere si verifica una specie di recessione della derivazione a favore della composizione..."⁴⁷) no responde exactamente a la realidad⁴⁸.

B I B L I O G R A F Í A

Obras citadas:

- CARVALHO, J. Herculano de: *Teoria da Linguagem*, Coimbra, 1974² (Herculano de Carvalho).
 DARMESTETER, A.: *Traité de la formation des mots composés dans la langue française* Librairie Honoré Champion, París, 1967 (Darmesteter).
 MENÉNDEZ PIDAL, R.: *Manual de gramática histórica española*, Madrid, 1966¹² (Menéndez Pidal).
 TEKAVČIĆ, P.: *Grammatica storica dell'italiano*, Il Mulino, Bologna, 1972 (Tekavčić)⁴⁹.

Diccionarios consultados:

Italianos:

- AMBRUZZI, L.: *Nuovo Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, Paravia, Torino, 1963⁶, 2 vs.
 BATTISTI, C. e ALESSIO, G.: *Dizionario etimologico italiano*, Firenze, 1966, 5 vs.
 GARZANTI: *Dizionario della lingua italiana*, Milano, 1965.
 TOMMASEO, N.: *Dizionario dei sinonimi*, Vallardi, Milano, 1963⁵.
 ZINGARELLI, N.: *Vocabolario della lingua italiana*, Zanichelli, Bologna, 1967⁹.

Españoles:

- CASARES, J.: *Diccionario ideológico de la lengua castellana*, Gustavo Gili, Barcelona, 1959².
 COROMINAS, J.: *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1954-57.
 LÁZARO CARRETER, L.: *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1968³.
 MOLINER, M.^a: *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1971.
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 1970¹⁹.

⁴⁶ Recuérdese, sin embargo, que algunos grupos (Véase 1.4) constituyen prácticamente series cerradas.

⁴⁷ Tekavčić, III, 144.

⁴⁸ De hecho en las obras que hemos examinado es mucho más frecuente el uso de la derivación, especialmente la que se realiza por medio de sufijos.

⁴⁹ No hemos tenido ocasión de consultar la obra de Tollemache, F: *Le parole composte nella lingua italiana*, Ed. Rores di N. Ruffolo, Roma, 1945, pero queremos destacar que el Tekavčić resume bastante bien su teoría (incluso diríamos que en muchos casos la sigue fielmente).